

## **EN BUSCA DE LA SONRISA**

Las horas pasan lentas, las manillas de mi reloj no quieren avanzar. A ellas les gusta la noche y el silencio que esta les regala.

Hoy el viento de las calles me susurró algo, me dijo que recuperara la sonrisa, que volviera al lugar donde la dejé.

No pude sino parar a reflexionar, a pensar dónde y en qué instante la olvidé. Hacía mucho tiempo que no la veía. Me sorprendí por no haberla echado en falta, por no haber notado su ausencia.

Las sonrisas, esos guiños efímeros del sentimiento que nos iluminan, una vez olvidadas, retornan al lugar del que vinieron, al mundo de las sonrisas. Allí esperan ser rescatadas por alguien que se vuelva a acordar de ellas y las reclame.

Para recuperar la mía, tendría que ir al País de las Sonrisas. El país de las Sonrisas está lejos de mí ahora. Para llegar, tendría que seguir un largo camino con la única guía de las estrellas.

No es fácil ni cómodo hallar aquel territorio. Inicialmente, tendría que abandonar todo lo que me han enseñado para poder llegar hasta él.

Me educaron siguiendo las reglas de un mundo en el que la sonrisas se abandonan con el paso de los años. Pierden importancia. Los niños, al crecer, creen que ya no las necesitan.

Yo recuerdo a mi sonrisa. Ella me enseñó que las cosas no importan tanto, que la felicidad llega a través de ellas.

La necesitaba y fui en busca. La busqué en el sol y las nubes, en la luna y las estrellas, en los animales, en la música, en las flores, la busqué en las gentes, en los niños, en las lejanas montañas, en los árboles. La encontré en cada lugar en el que la busqué, en cada rincón me esperaba escondida una sonrisa.

No pierdas tu sonrisa con el paso de los años. Deja que aflore cada día en ti con alegría. Ella es la que te guiará con felicidad hasta el final de tu existencia. Sácala con fuerza y enséñala a los demás para que tu sonrisa pueda guiar a otras personas hacia el reencuentro con la suya.

**Mariló Leal**  
**Villanueva del Duque, Semana Santa 2008**